

Entendida así la constitución, como arca de paz y justicia, sería en cierto modo irreformable, o reformable solamente en casos raros y excepcionales, que era lo que aconsejaba a sus conciudadanos Jorge Washington, cuando al despedirse de ellos, les recomendaba no escuchar a aquellos que les convidaran a reformar las instituciones fundamentales.

A OTRO ANONIMO:

Nos dice usted que al frente de los colegios de segunda enseñanza no hay más que «germanófilos que falsean con disimulo la verdad y la justicia en contra de Inglaterra y de Francia.» ¿Y qué podemos hacer nosotros? Si lo que usted afirma fuese cierto, el mal recaerá muy pronto sobre sus autores. Contra la verdad o la justicia, nada prevalece.

En todo caso, usted hace una excepción que tenemos que recoger. «Al frente de la Escuela Normal de Heredia—nos dice—está el profesor García Monge, liberal y justiciero, absolutamente incapaz de pretender falsear a sabiendas y «con disimulo» ninguna verdad.»

CIRCULAR NUMERADA

No. 42

San Salvador, Abril 20 de 1917

Señor don JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

San José, C. R.

Muy señor mío:

La participación de los Estados Unidos en la guerra europea pone a los pueblos bañados por el Mar Caribe en una situación difícil y apremiante.

Centro América, cuyo horizonte político tanto se ha oscurecido en estos últimos años, está en presencia de acontecimientos

ante los cuales no puede permanecer indiferente. Una resolución firme y meditada con esmero, bien puede aclarar su hoy incierto porvenir.

El problema ha sido hábilmente planteado por el distinguido periodista don Miguel Pinto, director del *Diario Latino* de esta ciudad y hombre que ha puesto en todas ocasiones su valioso contingente al servicio de los fueros raciales.

Pues bien; en el deseo de poder condensar la opinión pública centroamericana en asuntos de tan alta trascendencia, tengo el honor de dirigirle la presente para solicitar su valiosa opinión sobre las interrogaciones que hace el señor Pinto, cuyo tenor literal podrá Ud. ver en el impreso que le adjunto.

Esta circular tiene un tiraje de 90 ejemplares, va dirigida a personas importantes de todas las clases sociales y de todos los partidos y tiene por objeto, como lo he dicho anteriormente, orientar la opinión pública centroamericana.

La agrupación que tengo el honor de presidir se ha preocupado, desde su fundación, de estos importantes problemas; y, para poner en su conocimiento las bases que nos rigen, remito a usted, por este mismo correo, el primer número de nuestra Revista.

En espera de su grata contestación y suplicándole que ésta venga lo más pronto posible, soy de usted, con protestas de especial consideración, su obsecuente servidor

S. R. MERLOS

Presidente de la asociación cívica FRATERNIDAD CENTROAMERICANA

¿La pasividad y la indiferencia, son convenientes ante el desarrollo de los acontecimientos actuales?

¿Debemos adherirnos al Tratado de París que protege a los pueblos débiles?*

¿Es posible la indiferencia ante el problema trascendental que se discute en los campos sangrientos, para establecer el imperio de los fueros legítimos de la humanidad?

* Si el lector de Eos es enemigo de frases compuestas con muchas palabras, que salte este artículo del señor Pinto.—E.